Promover la buena gobernanza para mejorar los medios de vida de forma sostenible: un ejemplo sacado de la República Unida de Tanzanía

A. Ramadhani

Un proyecto realizado en cuatro aldeas adyacentes a los bosques permitió a los miembros de la comunidad identificar los obstáculos con que tropieza la ordenación forestal sostenible, proponer soluciones y comenzar a aplicarlas.

n la República Unida de Tanzanía, la ordenación, uso y conservación sostenibles de los bosques y tierras arboladas (que cubren más de 35 millones de hectáreas o casi el 40 por ciento de las tierras emergidas del país) son elementos esenciales para reducir la pobreza de forma durable y fomentar el desarrollo sostenible. Por consiguiente, la buena gobernanza forestal tiene una importancia primordial. En este artículo, la buena gobernanza forestal se refiere a la formulación, administración y ejecución de las políticas, legislación, regulaciones, orientaciones y normas que rigen la propiedad, acceso, derechos, responsabilidades y prácticas que garantizan, a nivel local o nacional, la ordenación sostenible de los bosques. Los principios cardinales que guían la buena gobernanza forestal son la equidad, la justicia, la autonomía, la responsabilidad, la transparencia, la subsidiariedad y la sostenibilidad (Servicio Forestal de Kenya y Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2007).

En 2007, Envirocare, una organización

no gubernamental con sede en la República Unida de Tanzanía (véase el Recuadro), puso en ejecución un proyecto de seis meses de duración para promover la buena gobernanza en la ordenación forestal con el objeto de mejorar sosteniblemente los medios de vida en el distrito de Kilindi. El proyecto fue financiado por el Servicio del Programa Forestal Nacional.

Se trabajó con cuatro comunidades aldeanas localizadas en las adyacencias del bosque de Songe-Bokwa. El principio rector del proyecto era dar reconocimiento a los derechos de propiedad y a la autonomía de las personas de la localidad para gobernar unos recursos de los cuales depende su subsistencia. Los objetivos del proyecto eran:

- crear capacidad de gobernanza para los asuntos forestales;
- determinar y promover acuerdos normativos, jurídicos, institucionales y económicos que contribuyan a perfeccionar la gobernanza forestal;
- impulsar y consolidar una participación de género paritaria en la toma de decisiones en el sector forestal;

Qué es y qué labores desarrolla Envirocare

La Organización para la protección de los derechos humanos y la paridad de género (Envirocare) es una organización no gubernamental certificada sin ánimo de lucro y sin partidos fundada en 1993 por Hivos (Países Bajos), la FAO, ReCoMaP (el Programa de los países del océano Índico para la ordenación regional de las zonas costeras) y Care Tanzania. Su visión es concebir una sociedad dotada de un medio ambiente limpio e inocuo del cual sacan beneficios sostenibles todos los ciudadanos por igual.

Envirocare lleva a cabo proyectos de desarrollo destinados a intensificar la conservación ambiental, a mejorar los medios de vida y a distribuir los recursos naturales equitativamente según una perspectiva basada en los derechos humanos y la paridad de género. Ha promovido cultivos orgánicos y mejores métodos de cultivo; la plantación de árboles y la ordenación forestal participativa a nivel de los hogares y la comunidad; la educación cívica y la sensibilización de los jóvenes respecto al VIH/SIDA; el empoderamiento económico de los grupos vulnerables; y los derechos de la mujer y las políticas agrícolas ambientalmente favorables.

Para más información, véase: www.envirocaretz.com

Abdallah Ramadhani trabaja para Envirocare (la Organización para la protección de los derechos humanos y la paridad de género), Dar es Salaam (República Unida de Tanzanía).



El bosque de Songe-Bokwa ha sufrido presiones constantes debidas a las actividades relacionadas con los medios de vida, incluida la ocupación de terrenos con fines agrícolas

 promover y reforzar la transparencia en la asignación y uso de los recursos forestales.

Aunque la escala y presupuesto del proyecto eran relativamente pequeños, esta experiencia ha demostrado las complejas acciones concatenadas necesarias para influir en los resultados de las actividades forestales en un distrito.

EL BOSQUE DE SONGE-BOKWA

El bosque de Songe-Bokwa, en el distrito de Kilindi, cubre unas 3 000 ha y tiene linderos comunes con cuatro aldeas cuya población suma cerca de 10 000 habitantes: Songe, Bokwa, Vilindwa y Kwamba. El bosque es un área perteneciente a la aldea y está bajo el control de todos los miembros de la comunidad. El bosque es rico en biodiversidad. Las actividades desarrolladas por las comunidades próximas al bosque incluyen la apicultura, la caza, la recolección de frutos silvestres, hortalizas, materiales de tejeduría y plantas medicinales, y la extracción de madera y piedras preciosas. Los recursos forestales son por lo tanto aquí elementos indispensables para los medios de vida, para el alivio de la pobreza y para la sostenibilidad ambiental.

Dado que el bosque de Songe-Bokwa no ha estado sujeto a reglamentación de conservación, no se disponía de un plan que asegurase la responsabilidad, en cuanto a la ordenación, de las personas que dependen del bosque. La sostenibilidad no era una cuestión prioritaria; no se recurría a prácticas idóneas ni a los principios de la buena gobernanza. Continuamente, el bosque era sometido a fuertes presiones resultantes de actividades destinadas al mantenimiento de los medios de vida, tales como la corta aleatoria, los incendios para permitir la

caza de animales silvestres y el cultivo de plantas forrajeras para la alimentación del ganado, la agricultura (permanente o migratoria), la recolección incontrolada de leña, la confección de carbón vegetal, la recogida de otros productos forestales y la cría de vacunos y bovinos, ovejas y cabras. Cuando los jefes de aldea se dieron cuenta de que el agotamiento de los recursos forestales contribuía al secado de los manantiales, a la desaparición de las plantas medicinales tradicionales y a la necesidad por parte de las mujeres de cubrir largas distancias para encontrar leña comenzaron a manifestar interés por promover un uso más sostenible de los recursos.

ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL PROYECTO

Envirocare organizó un ciclo de talleres para identificar los problemas que afectaban al bosque y proponer soluciones de carácter participativo. Las comunidades de cada una de las cuatro aldeas ayudaron a determinar los obstáculos normativos, jurídicos, institucionales y económicos con que chocaba la ordenación sostenible en Songe-Bokwa, y sugirieron formas equitativas de acceso a los recursos y métodos para sacar beneficios que se derivan de la ordenación sostenible. A continuación, propusieron soluciones y dedujeron de ellas los planes de acción para la conservación. El proyecto también incluyó entre sus actividades clave la capacitación y la sensibilización acerca de la buena gobernanza forestal.

Obstáculos identificados por las comunidades

Obstáculos normativos y jurídicos. La política forestal ha sido incapaz de regular el comercio de productos madereros y no

madereros, y ésta ha sido una de las causas de la explotación no manejada de estos productos, que a su vez ha conducido a la destrucción y degradación del bosque. Otra rémora para la ordenación sostenible ha sido la carencia de armonización entre las políticas y leyes en varios sectores relacionados con el uso de las tierras —agrícola, de vida silvestre, ambiental, de fomento de tierras, hídrico, energético y minero— y la ausencia de un mecanismo de colaboración intersectorial efectivo.

Obstáculos institucionales. Con arreglo a los procedimientos habituales, los planes anuales de conservación y ordenación de los recursos del bosque de Songe-Bokwa solían primero ser debatidos por los miembros del consejo de aldea, luego ser presentados a la asamblea aldeana donde se discutían públicamente y se tomaban acuerdos, y seguidamente ser elevados a la dependencia del consejo de desarrollo -compuesta por los presidentes y oficiales ejecutivos de las cuatro aldeas, el oficial ejecutivo de la dependencia y el personal técnico de cada dependencia-. La dependencia del consejo de desarrollo formulaba entonces otros comentarios sobre los planes. Finalmente, éstos eran aprobados en la reunión general de distrito (a la que asisten todos los miembros del consejo) y puestos en ejecución.

Desgraciadamente, las asambleas de aldea eran poco concurridas. Algunos oficiales con intereses en los recursos forestales podían aprovecharse de la ignorancia de la comunidad para proteger sus propias conveniencias. La capacidad del gobierno

Durante los talleres, las comunidades que viven en las adyacencias de los bosques se reúnen para identificar los obstáculos con que tropieza la ordenación forestal sostenible, proponer soluciones y elaborar un plan de acción



local para hacer cumplir la ley era escasa. Los guardas y oficiales forestales y otras partes interesadas necesitaban ser capacitados acerca de las disposiciones contenidas en la Ley forestal y en la legislación y orientaciones conexas.

Obstáculos económicos. La pobreza se ha convertido cada vez más en una de las causas del declive de los bosques, ya que las personas que habitan en las aldeas adyacentes a éstos, no teniendo alternativa de supervivencia, han sobreexplotado los recursos naturales. Las comunidades advirtieron que la explotación maderera ilegal, o la explotación que se realizaba sin ordenación; y que la caza, recolección de plantas medicinales, confección de carbón vegetal y extracción de piedras preciosas contribuían a la degradación del bosque y reducían cuantitativamente los recursos disponibles. Las actividades de explotación financiadas por inversores que no pertenecían al distrito de Kilindi también contribuían al agotamiento de los recursos forestales.

Propuestas de solución planteadas

Las siguientes son algunas de las soluciones planteadas durante los talleres comunitarios:

- promulgar ordenanzas municipales;
- establecer viveros de árboles;
- proponer actividades alternativas generadoras de ingresos;
- realizar la demarcación de los linderos del bosque de Songe-Bokwa;
- conservar las cuencas de captación;
- tomar conocimiento de las políticas y leyes forestales a la luz del principio de la buena gobernanza;
- planificar el uso de la tierra;
- establecer patrullas forestales;
- solicitar la participación de la comunidad para la conservación y planificación del aprovechamiento sostenible de los recursos forestales.

Plan de acción para la conservación

Tras debatir las causas de la degradación ambiental y plantear las soluciones para la ordenación sostenible del bosque de Songe-Bokwa, los beneficiarios diseñaron un plan de acción de conservación a corto plazo que comprendía todas las actividades que debían llevarse a cabo durante el período comprendido entre agosto de 2007 y noviembre de 2008 (Cuadro 1).

CUADRO 1. Plan de conservación a corto plazo para el bosque del monte Bokwa

CONDITION OF THE OFFICE PROPERTY OF THE CONTROL OF THE OFFICE PORTY					
Actividad	Período	Responsables			
Diseño de ordenanzas municipales	8/07-10/07	Presidentes de aldea, secretario ejecutivo de aldea, Envirocare			
Organización de patrullas forestales	10/07-12/07	Presidentes, oficiales ejecutivos de aldea			
Iniciar y reforzar las actividades de los grupos de apicultores	10/07-11/07	Grupos de apicultores, Envirocare, oficial apicultor de distrito			
Plantación de árboles	9/07-3/08	Grupos encargados del establecimiento de viveros, Envirocare, oficial forestal de distrito			
Proporcionar capacitación en técnicas de caza de conejos silvestres mediante el uso de redes en lugar de fuego	10/07-11/07	Ancianos y Envirocare			
Iniciar proyectos en pequeña escala de generación de ingresos (por ejemplo, cría de pollos, huertos de hortalizas, viveros)	10/07-11/07	Presidentes de grupos, consejo de distrito, Envirocare			
Acciones de sensibilización sobre planificación del uso de la tierra	10/07-12/07	Gobiernos de aldea, Envirocare, oficial de distrito encargado del uso de la tierra			
Diseño de un plan de ordenación de largo plazo	8/08-11/08	Consejo de distrito, Envirocare, gobiernos de aldea			

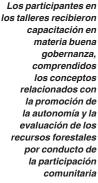
Capacitación y sensibilización

Además de los debates celebrados entre las comunidades de la localidad acerca de la buena gobernanza forestal, se organizaron cinco talleres en el ámbito del proyecto para capacitar a los jefes en la tarea de promover buenas prácticas y sensibilizar a los aldeanos. Fueron capacitados 20 jefes de gobiernos aldeanos y 20 representantes de grupos de usuarios forestales de cada aldea. Los cursillos hicieron hincapié en los conceptos de buena gobernanza, habilitación de la población local, opciones de política para promover la buena gobernanza en el bosque de Songe-Bokwa, evaluación participativa de los recursos forestales y transparencia en la tramitación de concesiones para la explotación de los recursos del bosque. Las personas en formación fueron dotadas de los materiales, conocimientos y pericias necesarios para capacitar a otros aldeanos de sus respectivas comunidades.

Se entregaron a los participantes en el taller, para su distribución en las aldeas, materiales informativos producidos por Envirocare en kisuahilí, el idioma local. Los materiales comprendían carteles que informaban sobre la degradación ambiental en el monte Bokwa y sobre la buena gobernanza y la conservación del bosque, y asimismo un folleto intitulado «Interpretación de la política forestal, las leyes y el derecho de tierras en Tanzanía».

El proyecto abordó asimismo los diferentes roles de mujeres y hombres en las actividades relacionadas con los medios de vida y la creación de oportunidades alternativas de generación de ingresos. Gracias a la perspectiva de género adoptada fue posible fomentar una repartición equitativa de los beneficios y un gobierno local más efectivo.

Además, el oficial de recursos naturales de distrito se encargó de capacitar a los







En el taller se distribuyeron a los participantes materiales de información con los cuales pudieron sensibilizar a las personas en sus aldeas

grupos de aldeanos en métodos de prevención de incendios.

Seguimiento de la evolución de las actividades

Para llevar a cabo un rastreo de la eficiencia y efectividad de las actividades planificadas durante el proyecto, 20 miembros (cinco de cada comunidad) se reunieron con el equipo de gestión del proyecto de Envirocare para idear un sistema de seguimiento. Junto con los beneficiarios, ellos establecieron, con arreglo a un procedimiento participativo, una serie de indicadores mensurables (Cuadro 2).

RESULTADOS

La evolución de los resultados del proyecto se siguió a lo largo de dos años. A continuación se presenta un resumen de los progresos realizados durante ese período.

Aumento del nivel de concienciación comunitaria sobre las intenciones de las políticas de impulso a la participación popular

La comunidad fue sensibilizada sobre las políticas que persiguen la participación popular en las actividades forestales. Por ejemplo, la Política forestal nacional declara la necesidad de «dar estímulo a la

participación de las comunidades locales en las actividades forestales», y de «instituir unos derechos explícitos de tenencia de tierras y especies forestales en beneficio de las comunidades locales, sin exclusión ni de hombres ni de mujeres».

Mayor respuesta de la comunidad en las asambleas de aldea

Antes de la aplicación del proyecto, la asistencia a las asambleas de aldea era escasa. Por ejemplo, en Songe, solo 100 de 2 000 personas acudían a las reuniones, pero tras la campaña de concienciación sobre la importancia de la participación en la toma de decisiones en materia de recursos forestales, el número de asistentes aumentó a 400. Más miembros de la comunidad comenzaron a preocuparse del rápido ritmo de desaparición de los recursos que encerraban sus bosques, y reconocieron que la participación en la adopción de decisiones y la determinación de las formas de aprovechamiento y ordenación de los recursos eran cuestiones indispensables.

Mayores oportunidades de generación de ingresos

Gracias al proyecto se organizaron varios grupos comunitarios que se encargaron

CUADRO 2. Elaboración de indicadores para el seguimiento del avance de las actuaciones

Problema	Origen del problema	Repercusiones	Solución	Indicadores
forestales Cosech	Caza ilegal Cosecha de la miel	Degradación forestal	Dar comienzo a las actividades generadoras de ingresos	Aumento del número de hogares que crían pequeños rumiantes y pollos
	Rebrote de las pasturas			Aumento de la disponibilidad de agua
			Diseñar ordenanzas municipales	Aumento del número de colmenas
			Demarcar linderos para el control de los incendios	Disminución del número de incendios forestales
				Aumento del número de árboles plantados
Deforestación Recolección de leña Quema de carbón vegetal Extracción ilegal de madera	Quema de carbón vegetal de p	Pautas irregulares	Diseñar ordenanzas municipales	Existencia de ordenanzas municipales
		de pluviosidad		Aumento del número de árboles plantados
	Destrucción de las cuencas de captación	Establecer patrullas forestales	Aumento de la superficie de las cuencas de captación conservadas	
		captación	Plantar árboles	
tierras en el monte Bokwa	Cultivos migratorios Escasez de tierras	Erosión de los suelos Destrucción de las zonas de captación	Adoptar mejores prácticas agrícolas	Aumento de la cubierta y de la superficie forestal
	Pastoreo del ganado		Sensibilizar a la población acerca del plan de uso de las tierras	Aumento del flujo hídrico
ing Ne	Necesidad de obtener ingresos	Extinción de las especies animales en peligro	Diseñar ordenanzas municipales	Existencia de ordenanzas municipales Aumento del número de animales silvestres Aumento del número de pequeños criadores de ganado
	Necesidad de obtener		•	
	alimentos		Poner en funciones patrullas forestales	
			Iniciar actividades alternativas de generación de ingresos	
Quema de carbón vegetal	Carencia de ingresos Carencia de fuentes alternativas de energía	Degradación ambiental	Buscar fuentes alternativas de energía y de ingresos	Aumento del número de hogares que usan cocinas económicas
			Promover la plantación de árboles	Aumento del número de árboles plantados en las granjas y en otras zonas



de estudiar actividades alternativas generadoras de ingresos, gracias a las cuales se está aliviando la presión que se ejerce sobre los bosques.

En Songe, el grupo de mujeres Tumaini comenzó a criar dos centenares de pollos que habían sido producidos en la localidad y puso en cultivo una granja de 2 ha donde se produjeron 20 sacos de frijoles. El grupo construyó también 1 000 cocinas de bajo consumo de energía que se vendieron en las respectivas comunidades a precios asequibles. Mediante el uso de estas cocinas, las mujeres consiguieron reducir el tiempo que invertían en la recolección de la leña y pudieron dedicarse a otras tareas domésticas y a realizar las demás labores. En Kwamba, el grupo Mshikamano estableció un huerto de hortalizas de 0,4 ha que produjo 10 sacos de tomates y 15 de pimientos dulces. Las actividades de creación de ingresos han permitido a las mujeres conquistar una autonomía económica.

El grupo Kiegeya y el grupo de varones Tumaini de Songe y el grupo Ujamaa de Bokwa construyeron colmenares en sus respectivas aldeas. Como muchos aldeanos habían invertido en colmenas, estas últimas fueron colocadas en el bosque para disuadir a los aldeanos de la práctica de las quemas forestales. Los grupos implantaron un total de 100 colmenas. Cada colmena produce por cosecha un promedio 10 litros de miel, que se vende al precio de 5 000 chelines (TZS) (unos 4 USD) el litro.

Mayor respuesta de la comunidad ante los incendios forestales, y disminución del índice de fuegos

Las comunidades de las cuatro aldeas comenzaron a mostrarse muy activas en

la prevención de los incendios forestales. Construyeron cortafuegos y contrataron a patrullas forestales y a los grupos encargados de la creación de ingresos para notificar los casos de incendios y luchar contra los fuegos. En una ocasión un pastor incendió el bosque de la aldea de Kwamba. El acontecimiento fue comunicado de inmediato a la comunidad, y el fuego fue extinguido antes de que causara mayores daños. El culpable fue cogido y multado con 30 000 TZS (unos 25 USD).

En la aldea de Bokwa no se informó del estallido de ningún incendio. En Songe, donde se solían registrar por lo menos cinco incendios forestales al año, se informó de un solo incendio, rápidamente apagado por los voluntarios de la aldea. En Vilindwa se informó también de que el índice de fuegos forestales había disminuido considerablemente. En Kwamba, el número de incidentes pasó de un máximo de siete al año a tres. Es probable que la mayor conciencia acerca de la importancia de conservar los recursos forestales, la mejor capacitación recibida en técnicas de gestión del fuego y el deseo de los aldeanos de salvaguardar sus actividades apícolas en el bosque de Songe-Bokwa hayan sido los factores que contribuyeron a que el número de incendios disminuyese.

Menos ocupaciones de tierras forestales en el monte Bokwa

La ejecución del proyecto permitió recuperar más de 20 ha de tierras forestales que habían sido ocupadas por cultivadores. El rescate de tierras se atribuyó en parte a la influencia del comisario de distrito, quien ordenó a los aldeanos no seguir cultivando los terrenos forestales. Pero la intervención de la gente de la localidad

en el diseño de ordenanzas municipales destinadas a impedir la invasión de los terrenos por forasteros, y su empeño para convencer a los demás aldeanos de que debían renunciar a implantar cultivos en los taludes boscosos del monte también pueden haber contribuido a reducir las ocupaciones ilegales.

Creación de viveros y plantación de árboles

El proyecto suministró al comité ambiental de cada una de las aldeas 1 kg de semilla de teca (*Tectona grandis*), melina (*Gmelina arborea*) y roble de Australia (*Grevillea robusta*) y regaderas, rastrillos y palas. Con estos utensilios los integrantes del comité construyeron viveros donde se cultivaron alrededor de 10 000 plantitas que fueron repartidas a las comunidades con el objeto de que éstas crearan sus propias granjas forestales.

Diseño de ordenanzas municipales

Para persuadir a las comunidades localizadas en aldeas adyacentes a los bosques de la necesidad de acatar las reglas de ordenación, en cuatro aldeas se redactaron en kisuahilí ordenanzas municipales relacionadas con la ordenación, acceso y justo reparto de los recursos naturales. Las ordenanzas habían de ser discutidas en la dependencia del consejo de desarrollo y luego aprobadas por el consejo de distrito.

Creación de patrullas forestales

Las patrullas forestales se organizaron de acuerdo con la Ley forestal Nº 14 de 2002. Para las cuatro aldeas se formaron cuatro patrullas integradas cada una por cinco personas. Su misión consistía en patrullar las zonas forestales (una superficie comprendida entre 71 y 1 666 ha) de sus respectivas aldeas dos veces por semana en días convenidos pero ni divulgados. Con arreglo a las nuevas ordenanzas, los miembros de las patrullas no son remunerados, y por lo tanto están eximidos de la obligación de trabajar en otras actividades de desarrollo, tales como la construcción de salas de clase.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Pese a que la buena gobernanza representaba para los beneficiarios un concepto relativamente nuevo, la experiencia del proyecto realizado en el bosque de Bokwa fue positiva. Los grupos destinatarios y partes interesadas se metieron de lleno y sin reservas en el proyecto; a lo largo de todo el período que duró su ejecución se mostraron ansiosos de aprender y cooperar plenamente. Las actividades de seguimiento forestal continúan a través de otros proyectos que Envirocare está llevando a cabo en el distrito de Kilindi, y gracias a los cuales se prolongan los resultados conseguidos.

Las siguientes recomendaciones pueden ayudar a promover la buena gobernanza en materia de ordenación de recursos forestales en la zona del proyecto y en otros lugares.

- Poner en ejecución los preceptos de la buena gobernanza en los asuntos relacionados con la ordenación forestal en todos los gobiernos de aldea. Los gobiernos de aldea se deben comprometer a adoptar los principios de la buena gobernanza.
- Simplificar las leyes. Para ser accesibles a los aldeanos, las leyes deben redactarse en una lengua que éstos puedan comprender sin dificultad; en el caso presente, el idioma suahilí de uso no técnico.
- Convertir el gobierno local en una entidad más transparente y responsable. La rendición de cuentas en cada oficina solo es posible si las personas en general y el personal y los mismos oficiales saben qué cosas debe realizar la oficina y conforme a qué parámetros será considerado el rendimiento laboral del cuadro de funcionarios. En todas las oficinas que intervienen en la ordenación de los recursos naturales se debería adoptar y dar amplia difusión a una declaración de misión.
- Proteger y recompensar a los denunciantes. Deben promulgarse en las aldeas ordenanzas que protejan a las personas que denuncien a quienes se empleen en la extracción ilegal de madera u ocasionen incendios forestales. El gobierno aldeano podrá instaurar premios anuales para dar reconocimiento a las iniciativas de exposición de actos que perjudican los recursos forestales.
- Mantener la disciplina en los asuntos de ordenación de recursos naturales.
 Muchos aldeanos consideran los bosques que están en terrenos no reserva-

- dos tierra de nadie. Esta apreciación, que motiva a los explotadores ilegales a extraer madera y otros recursos según sus antojos, deberá ser cambiada para que la buena gobernanza forestal pueda hacerse realidad.
- · Continuar la lucha contra la corrupción que se advierte en la cosecha y el comercio de productos forestales. Cada gobierno de aldea debería identificar los sectores bajo su autoridad propensos a la corrupción y tomar medidas encaminadas a dar mayor severidad a los reglamentos, revisar los procesos de delegación de poderes, designar los ámbitos donde se pueden adoptar medidas discrecionales y preparar orientaciones al respecto. Se deberán dar a conocer los casos de corrupción y las acciones correctivas aplicadas. El público debe adquirir el convencimiento de que el gobierno de aldea es una institución honesta, que sus sanciones van en serio y que persigue acabar con la corrupción en el sector forestal.
- Incorporar la buena gobernanza en las reuniones de aldea. En cada una de sus reuniones, el gobierno de aldea podría revisar las etapas que se han seguido para implantar los principios de buena gobernanza.
- Organizar un comité permanente sobre buena gobernanza. El concepto de buena gobernanza deberá ser afinado periódicamente y ajustado a los requisitos sociales. Un comité permanente de aldea podría establecer contactos continuados con las partes interesadas para formular recomendaciones acerca de este asunto.
- Reforzar y motivar a las patrullas forestales. Las patrullas forestales deben disponer de todo el material necesario para llevar a cabo su trabajo con eficacia (monos, botas, linternas), y sus miembros deben ser liberados de la obligación de realizar otras actividades de desarrollo aldeano.
- Reforzar los grupos generadores de ingresos. Los grupos que generan ingresos mediante actividades relacionadas con la conservación forestal, tales como el establecimiento de viveros, la plantación de árboles y la fabricación de cocinas económicas, deben contar con apoyos para acceder a mercados donde vender sus productos.

• Asignar tierras forestales no protegidas a los aldeanos para que éstos puedan llevar a cabo las acciones de conservación y uso sostenible. Las autoridades del distrito de Kilindi deberían asignar legalmente a las comunidades que viven en zonas adecentes al bosque de Songe-Bokwa la función de conservar las tierras forestales y usar los recursos del bosque de manera sostenible. ◆



Bibliografía

Servicio Forestal de Kenya y Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales. 2007. Forest law enforcement and governance in Kenya, por W. Mathu. Nairobi, Kenya. ◆